

## VIDA LABORAL

# Equivocarse al cambiar de trabajo... y volver

Quizá las ganas de irte o las expectativas creadas no dejan que veas la realidad. Mucha más gente de la que crees yerra al irse a otra empresa u otro puesto y decide volver al sitio que abandonó y aborrecía. Al regresar (si sabes volver) todo aquello que dejaste no parece tan malo. **Por Tino Fernández**

Si te vas y te equivocas, tienes un problema, pero también una solución. Aparte de la frustración o la sensación de fracaso, puedes pensar en volver sobre tus pasos y regresar a la compañía o al trabajo que abandonaste... Siempre que hayas sabido irte y preparar el camino para un hipotético regreso.

Esta situación es mucho más habitual de lo que se puede pensar. Debemos hacernos a la idea de que tener un buen trabajo y mantenerlo durante mucho tiempo, disfrutando de una vida confortable, se acabó. El gran tsunami laboral está cambiando la forma de trabajar, y los modelos imperantes y las profesiones que antes servían ahora comienzan a languidecer por el efecto de los cambios vertiginosos a los que se ve sometido el mercado de trabajo. El deseo de cambio es cada vez mayor.

Jorge Cagigas, socio de Epictetes, asegura que el hecho de que una organización rescatara a quien se había ido era poco menos que implanteable, aunque este es ya un paradigma en revisión. No sólo se admite la posibilidad de recuperar a quien se ha marchado, sino que incluso se piensa que éste puede aportar más valor que quien ha estado sin moverse de la compañía.

Para el experto, "lo de reinventarse y cambiar de sector, de profesión o de sector hay que verlo como una oportunidad, pero es un error plantearlo como un objetivo para que suceda. Los cambios están bien si tienen una lógica y un criterio".

José María Gasalla, profesor de Deusto Business School, coincide en que "a veces, a alguien se le ocurre una idea y todos la repiten: 'hay que ser emprendedor', 'hay que emigrar al extranjero para trabajar'... Pero tenemos que saber dónde vamos, con quién nos vamos a encontrar y cómo nos vamos. Es necesario conocer el sector de destino, e informarse; tener en cuenta que son muy importantes los apoyos, quién te puede recomendar y ayudar; y ser consciente de que hay gente que lleva tiempo desempleada o desesperada. Y en esa situación hay que prepararse psicológicamente".

## Haz examen

Cagigas cree que "algunas veces se plantean las sugerencias (cambio de puesto o empresa) con cierto grado de superficialidad, sin pensar en los valores reales de la gente. Hay que tener en cuenta la tipología del trabajo, las moviidades funcionales o si se es más o menos rupturista. Y para tener éxito hay que valorar que la organización a la que has decidido

Sal de la empresa como si tuvieras muy claro que vas a volver; eso ayudará a medir tus comportamientos



Algunos han tenido que irse a otro trabajo o a otra empresa para darse cuenta de que no estaban tan mal en la que abandonaron.

irte esté acostumbrada a que se produzcan este tipo de cambios".

José María Gasalla añade que para correr riesgos es necesario prepararse y analizar los niveles de autoconfianza: "Revisa lo que crees acerca de ti, sobre tu autoestima y autocrítica -tus fortalezas y factores diferenciales, pero también tus debilidades-, sin olvidar qué logros has conseguido y reconociendo que debes formarte en algún aspecto de manera sistemática". Básicamente, se trata de conocer las competencias que te va a exigir el nuevo trabajo y preguntarte si realmente las tienes.

Paco Muro, presidente de Otto Walter España, opina que "es frecuente que uno no aprecie lo que tiene hasta que lo pierde. Esto ocurre muchas veces cuando dejas un buen

## Es necesario conocer el sector de destino, quién te puede ayudar y analizar tus niveles de autoconfianza

trabajo, sobre todo en una buena empresa, que tú no sabías que era tan buena: una organización que trata bien a su gente, muy profesional, con respeto, donde importaban las personas, el acceso a tu jefe era directo; o donde vivías privilegios que ni sabías que lo eran, porque ya se daban por normales".

Para Muro "no hay nada como salir por ahí para descubrir que muchas de las cosas que tienes no son tan buenas, pero también que mucho de lo que disfrutas ya ni lo apreciabas. Las empresas que tienen valores de verdad ofrecen una calidad de vida laboral que los que llevan mucho tiempo en la empresa -o los que no han conocido otra compañía- ya dan por rutina. Solemos quejarnos del jefe que tenemos. Parece

casi un derecho estándar de desahogo de todo trabajador, como abuchear al árbitro de fútbol. Pero cuando descubres qué tipos de jefes hay por ahí, te das cuenta de que el que tenías era estupendo, quizá no un crack, pero valía la pena trabajar con él, y quizá mereció más apoyo e implicación por tu parte. 'Otro vendrá que bueno te hará', dice el refrán".

Ovidio Peñalver, socio director de Isavia, se refiere asimismo al caso de aquellos que han tenido que irse para darse cuenta de que estaban bien en el trabajo que abandonaron. Y advierte de que, cuando regresas a ese puesto o a esa organización, hay que reparar en las condiciones laborales que te encuentras a la vuelta: "No deben ser muy diferentes a las que tenías antes de irte. Si son mucho mejores, el mensaje que das a los que se han quedado es que la forma de progresar es abandonar la compañía. Pero tampoco pueden ser especialmente penosas para el que regresa, porque sería un escarnio público que no resulta bueno para nadie".

## Salir bien

Peñalver menciona también la importancia que tiene una salida amistosa de la compañía que abandonas. "Hay que irse sin estridencias, incluso aunque te vayas a la competencia". Normalmente, la credibilidad se mantiene sólo si se mantienen los principios. Lo mejor es no hacer nada que atente contra los propios principios, porque se volverá contra uno mismo, y hay que tener en cuenta que cuando te vayas de la empresa lo más prudente es no hacer descalificaciones. Cualquier persona que denueste a su organización anterior no puede ser considerado candidato de confianza por la futura compañía.

Paco Muro añade que "si te vas por propia voluntad, debes cuidar al máximo las formas, asegurándote de que has dejado todo perfecto y que has prestado la ayuda necesaria para que todo esté al día y correctamente traspasado. Trata a todos con el cariño que corresponde y sal siempre por la puerta grande. El mundo es un pañuelo y nunca se sabe cuándo podrán resultarte útiles esos contactos que dejas atrás. Sal de la empresa como si tuvieras muy claro que probablemente vas a regresar. Eso te ayudará a medir tus comportamientos y armonizar tus mensajes y gestiones finales de la forma adecuada".

PASA A PÁGINA 6

## Analiza tus fortalezas en un nuevo mercado

La urgencia para presentar nuevas credenciales profesionales, capacidades y habilidades tiene que ver con el hecho de que muchos perfiles y gran parte de las carreras de ayer ya no sirven:

■ Se necesitan perfiles distintos, y los sistemas de búsqueda de empleo también cambian.

■ Hoy la estabilidad en el puesto ya no se refiere a mantener el mismo trabajo en el mismo sector. En vez de eso, la tendencia es crear nuestra propia estabilidad laboral desarrollando un nuevo juego de habilidades transferibles y pensar a largo plazo, tratando de adelantarnos a los cambios.

■ No hay perfiles profesionales exitosos, sino perfiles personales con éxito. Quien triunfa es quien está al tanto, quien se forma continuamente y sabe cuál es la evolución natural de lo que ha estudiado.

■ Debes trazar un plan de carrera real, asumible y alcanzable que no provoque frustración. Hay que conocer las propias limitaciones y no meterse en proyectos que no somos capaces de abordar o para los que aún no ha llegado el momento.

■ Hay que responder con un nuevo tipo de profesional, desarrollando la autonomía y la independencia; la flexibilidad y la adecuación a un nuevo escenario.

Debes conocer las competencias que te va a exigir el nuevo trabajo y preguntarte si las tienes realmente